

Sueños de danzante hechos realidad

Hoy debutan en la agrupación Alejandro Bueno Ara, de los "forticos" y José Ignacio Montorio, de los "cacones"

D. A.

Alejandro Bueno Ara lleva el nombre de su abuelo, que también fue danzante. Comienza con su carta de presentación con el árbol genealógico: "Soy de la familia de los forticos y soy la cuarta generación de danzantes de la familia". "Salía mi bisabuelo Cándido, después mi abuelo Alejandro, luego mi tío Jesús y ahora, yo", enumera con la ascendencia bien clara.

El neodanzante tiene veinte años y durante sus dos décadas de vida ha vivido muy de cerca las tradiciones laurentinas. No podía ser de otra forma. Se incorpora Alejandro joven a la agrupación y confiesa que no esperaba incorporarse tan pronto. No obstante, y dado que los puestos en la agrupación se cubren por herencia familiar y dado que los nietos de su tío Jesús aún no tienen la edad para incorporarse a la Agrupación, es Alejandro.

Con el puesto, tradición obliga, hereda también el color, el rojo de los "forticos". Tiene dos primos en la agrupación, con lo que la familia está bien representada en esta generación.

¿Qué le supone a Alejandro ser danzante? "Es un orgullo, supone seguir la tradición", dice risueño, lacónico y preciso. "Los amigos lo ven con ilusión y me animan", apunta, porque este honor tiene su envés en el peso de tener sobre sí la atención de miles de oscenses. Asegura sentir esa responsabilidad y afirma que vive las semanas previas "con algo de nervios".

Hasta aquí, el sentimiento. De la técnica se han ocupado los compañeros que hoy estrena, con el mayoral, Pascual Campo, a la cabeza. "Hemos ensayado los dances y ha ido bien, aunque más o menos ya los tenía controlados a base de verlo", afirma claro pero sin que suene a suficiencia. Hubo unos primeros ensayos con un grupo de danzantes, para pasar posteriormente a ensayar con todos. Le gusta especialmente el baile de las espadas y palos nuevos.

Alejandro siempre ha vivido las fiestas en Huesca. "Hasta ahora nunca me he ido en San Lorenzo, me gusta vivir las fiestas de noche, pero este año habrá que cambiar un poco". "Lo que más me gusta de las fiestas es el chupinazo, los danzantes y en general el ambiente de la noche", apunta respecto a sus gustos laurentinos.

El dance le cambiará sin duda la perspectiva de los siete días de San Lorenzo, aunque ya los vivía de una forma especial. Alejandro Bueno forma parte del grupo "Estirpe de Aragonia".

"Entre lo uno y lo otro, me voy a pegar un San Lorenzo al completo, unas fiestas intensas". Tendrá otro día importante, porque "es la actuación más importante del año" y más este año que es el 25 aniversario del grupo", afir-

ma.

JOSÉ IGNACIO MONTORIO

También comienza la particular historia de José Ignacio Montorio con las tradiciones familiares. Llevará el color rojo como su tío Jesús, que le cede el puesto. Lleva tres meses preparando el traje. Hereda las espadas del propio Jesús Montorio si bien su padre le ha regalado otras confeccionadas por un artesano oscense y los palos provienen de la herencia familiar.

Introduce la tarjeta de presentación, también de abolengo en el dance: "La mía es la quinta generación. Ha pasado de padres a hijos o sobrinos y la nuestra es la quinta. Es la familia más antigua de la agrupación". La de los "cacones", que tuvieron mayoral el pasado siglo.

"Desde crío es como un sello. Llevaba mucho tiempo esperando. Mi tío estaba ya cansado y me lo propuso", relata sobre su llegada a la Agrupación. No le pilló el relevo de sopetón. Su tío, "llevaba varios años pensándose y el año pasado me dijo, el próximo sales tú. Y yo encantado". No podía ser de otra manera para quien cumple el sueño que no pocos oscenses querían vivir.

"Es algo diferente verlo desde dentro a incluso cuando lo ves muy cerca por familia. Es mucho más intenso", comenta cuando se le pregunta cómo vive las semanas previas a las fiestas. Intensidad en la vivencia cerca de los danzantes no le ha faltado: "Siempre desde crío iba a llevar palos y espadas a mi tío". "Ya de más mayor cambié de ir con él a esperarlo en la plaza", recuerda. "No lo tengo muy asumido" de manera que tampoco tiene inquietud o comezón respecto a su debú. "Seguro que el día 9 me entran los nervios, aunque como viene de repente, aún no me doy cuenta de ello". Hoy podrá confesar ya cómo ha sido su estreno.

Como su compañero debutante, ha participado en varios ensayos. "Pensaba que iba a ser más complicado pero lo he pillado bien", asegura. De momento no apunta preferencia clara por alguno de los dances, aunque se pronuncia por el de las espadas "por ser el más representativo y el que a lo mejor más emociona".

De San Lorenzo le gusta el ambiente nocturno. Y por lo que le han comentado otros danzantes, la cosa cambia radicalmente cuando alguien se incorpora a la agrupación. "El día 9 y el día 10, olvidate de ellos y el resto, con agujetas por mucho que te prepares", le han asegurado.

Y por encima de todo, "se nota la responsabilidad porque es una tradición que en mi caso lleva cinco generaciones y es cierta responsabilidad de salir y dar el callo", afirma el debutante en esta mañana.



Alejandro Bueno. PABLO SEGURA



Ignacio Montorio. PABLO SEGURA

